

Recursos financieros como mediadores de la relación actitud–conducta de ahorro en universitarias peruanas

Informe de investigación

Vilma Stefany Cordova Arenas¹
Universidad San Ignacio de Loyola. Lima - Perú.
vilma.cordova@usil.pe
<https://orcid.org/0009-0009-3180-7820/>

María del Sol Castillo Loyola²
Universidad San Ignacio de Loyola. Lima - Perú.
maria.castillo@usil.pe
<https://orcid.org/0009-0006-8811-2921/>

Kerwin José Chávez Vera³
Universidad San Ignacio de Loyola. Lima - Perú.
kchavezv@usil.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-2842-2099>

Financial Resources as Mediators of the Attitude–Saving Behavior Relationship in Peruvian Female University Students

RESUMEN

Introducción: El acceso a recursos informativos sobre educación financiera desempeña actualmente un rol esencial en la formación de hábitos de ahorro, enmarcándose en la Teoría del Comportamiento Planificado. **Objetivo:** Este estudio se propone a evaluar el impacto del acceso a recursos financieros y la educación financiera en la conducta de ahorro de mujeres universitarias en Lima, Perú. **Métodos:** Se trabajó con una muestra representativa de 512 estudiantes de una universidad privada, bajo un enfoque cuantitativo no experimental y transversal, empleando Modelos de Ecuaciones Estructurales Parciales (PLS-SEM). **Resultados:** Se evidenciaron relaciones significativas entre el acceso a recursos financieros, el comportamiento de ahorro y la capacidad de gestión financiera. Se demostró que la educación financiera, por sí sola, no garantiza un comportamiento positivo hacia el ahorro, por el contrario requiere la disponibilidad de recursos financieros y actitudes favorables hacia la gestión económica. **Conclusiones:** Estos hallazgos refuerzan la necesidad de implementar programas de educación financiera diseñados específicamente para mujeres universitarias, que además de transmitir conocimientos, fortalezcan competencias prácticas y promuevan una cultura de ahorro sostenible con impacto directo en su bienestar financiero personal y futuro profesional.

Palabras clave: ahorro; mujeres universitarias; comportamiento planificado.

Recibido: 18-06-25

Revisado: 19-08-25

Aceptado: 29-09-25

ABSTRACT

Introduction: Access to informational resources on financial education currently plays an essential role in shaping saving habits, framed within the Theory of Planned Behavior. **Objective:** This study aims to evaluate the impact of access to financial resources and financial education on the saving behavior of female university students in Lima, Peru. **Methods:** A representative sample of 512 students from a private university was analyzed using a non-experimental, cross-sectional quantitative approach, employing Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM). **Results:** Significant relationships were found between access to financial resources, saving behavior, and financial management capacity. Furthermore, it was shown that financial education alone does not guarantee positive saving behavior; rather, it requires the availability of financial resources and favorable attitudes toward economic management. **Conclusions:** These findings reinforce the need to implement financial education programs specifically designed for female university students, which not only transmit knowledge but also strengthen practical skills and promote a sustainable saving culture with a direct impact on their personal financial well-being and future professional development.

Keywords: behavior; female university students; planned behavior.

¿Cómo citar este artículo? - How to cite this article?

Cordova, V., Castillo, M. y Chávez, K. (2026) Recursos financieros como mediadores de la relación actitud–conducta de ahorro en universitarias peruanas. *Revista Visión Gerencial*, 25(1), pp. 07 – 27. Recuperado de: <http://revistas.saber.ula.ve/visiongerencial>

¹ Bachiller en Administración y Finanzas Corporativas, experiencia en el área de Financial Planning & Analysis, con enfoque en el análisis de estados financieros, elaboración de presupuestos y optimización de procesos, aportando al fortalecimiento de la gestión estratégica y la toma de decisiones.

² Bachiller en Administración y finanzas corporativas experiencia en el área de mercado de capitales, asesorías sobre instrumentos de renta variable, renta fija, fondos mutuos, entre otros.

³ Doctor en Gerencia, docente investigador Administración y Emprendimiento. Coordinador del Centro de Investigación para la Gestión, Emprendimiento, Finanzas e innovación. Facultad de Ciencias Empresariales; Universidad San Ignacio de Loyola. <https://scholar.google.com.mx/citations?hl=es&user=Ybf-prYAAAAJ>

1. Introducción

El comportamiento financiero de las mujeres universitarias constituye un área crítica de investigación, particularmente en contextos latinoamericanos donde persisten brechas de género en la inclusión financiera (Agnew y Harrison, 2015; Bakar et al., 2020). Las mujeres universitarias, en una situación de contexto económico más complicada, tienen que aprender a gestionar los recursos a su alcance y llevar a cabo el ahorro, lo que se convierte en una necesidad básica para su bienestar posterior (Lind et al., 2020; Škreblin Kirbiš et al., 2017).

Siguiendo lo anterior, en virtud de la Teoría del Comportamiento Planificado (TCP), se puede mencionar que las decisiones relacionadas con las finanzas personales las determinan no solo la actitud personal hacia el ahorro, sino además las normas sociales y el nivel de confianza del individuo sobre su comportamiento financiero (Ajzen, 2020; Habib et al., 2023).

En consecuencia, el ahorro se erige como una acción que les permitiría a los alumnos enfrentarse a cualquier contratiempo, a sufragar gastos sobre la financiación de su formación académica profesional y construir su propio futuro posterior a la universidad (Fernandes et al., 2014; Mudzingiri et al., 2018).

Sin embargo, algunos autores coinciden en señalar que en su mayoría los estudiantes universitarios no poseen el conocimiento requerido para garantizar un comportamiento financiero adecuado (Rai et al., 2019; Solórzano-Taborga et al., 2020).

Adicional a ello investigaciones previas indican que tomar decisiones correctas relacionadas con las finanzas depende del conocimiento y de la educación financiera (Abdul y Akhtar, 2024; Kuchciak y Wiktorowicz, 2021).

La literatura existente ha demostrado que un compromiso sólido con el desarrollo de capacidades financieras se asocia positivamente con un comportamiento de ahorro consistente (Agnew y Harrison, 2015; Brzozowski y Spotton, 2020).

No obstante, gran parte de estos estudios se ha centrado en poblaciones generales, sin atender a factores particulares que condicionan el comportamiento de las mujeres universitarias, como las barreras culturales, los roles de género y las limitaciones en su autonomía económica (Damian et al., 2020; Freitas et al., 2025).

Investigaciones recientes han evidenciado además que, a pesar de la implementación de programas de educación financiera universitarios, su efectividad es heterogénea y, en muchos casos, no responde a las necesidades diferenciadas de las estudiantes (Lone y Bhat, 2024; Del Rosario Arambulo-Dolorier et al., 2024; García-Santillán, 2023).

Esta falta de personalización puede perpetuar comportamientos inadecuados respecto al ahorro (Akbulaev, 2022; Marinov, 2023).

En este contexto, la Teoría del Comportamiento Planificado (TCP) ofrece un marco idóneo para examinar cómo los recursos financieros, la educación financiera y las actitudes hacia el ahorro se articulan en la formación de conductas de ahorro.

Sin embargo, aún persiste un vacío crítico en la literatura peruana respecto al papel del control percibido y a cómo este puede incidir en la generación de políticas más efectivas de inclusión y educación financiera para mujeres universitarias.

Este estudio busca contribuir a cerrar dicha brecha, aportando evidencia empírica sobre la interacción de estos factores en un contexto latinoamericano.

El propósito de la presente investigación es evaluar el impacto del acceso a recursos financieros y la educación financiera en el comportamiento de ahorro de estudiantes universitarias. Se busca determinar si el acceso a recursos financieros influye positivamente en el comportamiento de ahorro (H1), así como evaluar cómo la actitud hacia el ahorro afecta el acceso a estos recursos (H2).

Además, se pretende investigar la relación entre el comportamiento de ahorro y la capacidad de gestión financiera (H3), y cómo el nivel de educación financiera

impacta en dicha capacidad (H4). Finalmente, se explorará si el nivel de educación financiera también tiene un efecto positivo en el comportamiento de ahorro (H5). Asimismo, se consideran dos hipótesis de mediación: que el acceso a recursos financieros media la relación entre la actitud hacia el ahorro y la conducta de ahorro (H6), y que el comportamiento de ahorro media la relación entre el nivel de educación financiera y la capacidad de gestión financiera (H7).

De este modo, el estudio busca brindar recomendaciones prácticas para mejorar la educación financiera y fomentar hábitos de ahorro sostenibles entre las estudiantes.

La investigación siguió un enfoque cuantitativo que emplea el pls-SEM o el análisis de ecuaciones estructurales para evaluar la correlación entre el acceso a recursos, la educación financiera y el comportamiento de ahorro de las estudiantes universitarias. Se distribuyó un cuestionario estructurado en función de escalas de *Likert* para medir las variables y la validación de la validez de los constructos se evaluó mediante el coeficiente Alpha de Cronbach y el índice rho_A.

Seguidamente se desarrolló un análisis de la validez discriminante aplicando el método de Fornell-Larcker y HTMT; los contrastes de las hipótesis fueron realizados mediante técnicas de bootstrapping y la colinealidad fue analizada mediante el índice VIF para evitar que las variables pudiesen correlacionarse de alguna forma significativa, lo que permitió concluir en la influencia del acceso a los recursos y la educación financiera sobre el comportamiento de ahorro de las estudiantes.

El artículo se estructura en varias secciones clave, iniciando con una introducción donde se establece el contexto de la investigación y sus principales objetivos.

A continuación, se presenta una revisión de la literatura, donde se analizan investigaciones vinculados con el acceso a recursos, la formación financiera y la actitud hacia el ahorro. Seguidamente se plantea la metodología, donde se desarrolla el enfoque,

la estructura del estudio, la población y los tipos de análisis que se han utilizado.

Posteriormente se muestran los resultados, donde se presentan los hallazgos y las estadísticas más relevantes. En la sección de discusión se exponen los resultados en relación con la literatura ya existente, discutiendo su relevancia, así como las implicaciones que pueden tener en la práctica. Finalmente, la sección de conclusiones resume los hallazgos, discute las limitaciones del trabajo y presenta algunas recomendaciones.

2. Revisión de la literatura

2.1. Teoría del Comportamiento Planificado: Marco para comprender el ahorro estudiantil

La TCP, propuesta por Ajzen en el año 1991, se basa en la premisa de que las intenciones de una persona son los mejores predictores de su comportamiento (Ajzen, 1991; Habib et al., 2023). Esta teoría establece que las intenciones dependen de tres componentes: las actitudes frente al comportamiento, las normas subjetivas y el control que se puede percibir sobre el comportamiento (Ajzen, 2020; Bakti et al., 2020). En este sentido, esta teoría es un modelo útil para entender el comportamiento de las personas cuando éstas toman decisiones relacionadas con el ahorro (Bakker y Oerlemans, 2019; Marinov, 2023).

Las actitudes frente al comportamiento son aquellas valoraciones positivas o negativas que una persona hace en relación con el mismo (Adetunji y David-West, 2019; Liu y Zhang, 2021). Un estudiante que considera el ahorro como una práctica útil, al permitir tener garantizada una seguridad financiera en el futuro, es muy probable que derive una intención favorable hacia esta conducta (Amagir et al., 2022; Liu y Zhang, 2021). Este aspecto es importante, ya que las actitudes expresan creencias personales, pero a la vez son moldeadas por experiencias anteriores y

la información (Lone y Bhat, 2024; Mireku et al., 2023).

Por otro lado, las normas subjetivas son las percepciones que tiene la persona en torno a las expectativas sociales y la presión sentida para comportarse de una cierta manera (Ip, 2024; Wijayati et al., 2021). En el caso del ahorro, un estudiante al considerar el entorno social en el que se encuentra favorece el ahorro será más propenso a adoptar este comportamiento (Bannier y Schwarz, 2018; Morgan y Long, 2020).

Este aspecto pone de manifiesto la fuerza de las dinámicas sociales al momento de tomar decisiones en el ámbito financiero, lo cual implica que el comportamiento de ahorro no se produce en un vacío estrictamente personal, sino que se encuentra totalmente enraizado en interacciones sociales en torno a expectativas normativas (Carpena y Zia, 2020; Furrebøe et al., 2023).

Asimismo, Kezar y Yang (2010) señalaron que al participar en actividades de educación financiera los estudiantes perfeccionan el pensamiento crítico, el juicio y otras responsabilidades que tiene un ciudadano responsable. Estas actividades van más allá de la adquisición de habilidades básicas, como equilibrar una chequera, e involucran comprensiones complejas de crédito y deuda, decisiones filosóficas sobre el riesgo apropiado y juicio al tomar decisiones como consumidor.

Por último, el control que se percibe considera la apreciación por parte del individuo sobre su propia capacidad para realizar un comportamiento concreto (Ajzen, 2002; Bakti et al., 2020), en este caso, un estudiante al percibir que puede gestionar sus recursos financieros, ya sea porque considera que posee conocimiento, habilidades o herramientas financieras será más propenso a ahorrar (Gulati y Singh, 2024; Ključnikov et al., 2025).

Esta percepción de controlar el comportamiento del ahorro también puede estar determinada por la educación financiera recibida e incluso las experiencias

previas relacionadas con el dinero (Corsini y Giannelli, 2021; Montford y Goldsmith, 2016).

2.2. Sustentación teórica de las hipótesis

2.2.1. Acceso a recursos financieros y comportamiento de ahorro

El vínculo existente entre el acceso a los recursos financieros y el comportamiento de ahorro ha sido sometido a estudio en diversas investigaciones, las cuales llevan a la conclusión de que la mayor o menor disponibilidad de recursos puede facilitar dicho comportamiento.

En un estudio de Allgood y Walstad (2016) se indica que los productos y activos financieros permiten a las personas gestionar sus finanzas personales, lo cual se traduce en una mayor tasa de ahorro de manera efectiva. Zhang et al. (2023) sostienen que la percepción de la seguridad financiera determinada por la disponibilidad de recursos también tendrá un efecto positivo en la predisposición de las personas a ahorrar, dado que se sienten mejor preparadas para enfrentar imprevistos económicos.

La Teoría del Comportamiento Planificado (TCP) (Ajzen, 2020) sostiene que las decisiones financieras se relacionan con la percepción de control que tienen los individuos sobre su situación económica, así como con las normas culturales. En este marco, la hipótesis se conecta directamente con la TCP, ya que el acceso a recursos incrementa el control percibido, lo cual a su vez favorece la intención y la conducta de ahorro.

Hipótesis 1: El acceso a recursos financieros ejerce una influencia positiva y relevante sobre el comportamiento de ahorro.

2.2.2. Actitud hacia el ahorro y acceso a recursos

La actitud frente al ahorro es un aspecto relevante en cuanto a la capacidad de los individuos para gestionar sus asuntos económicos. estudios previos demuestran que una actitud positiva hacia el ahorro facilita comportamientos financieros

responsables. En este sentido, Borden et al. (2008) y Farrell et al. (2016) afirman que los individuos al considerar el ahorro como una práctica prioritaria le otorgan preferencia en su planificación financiera, lo que finalmente los lleva a acumular mayores recursos.

Desde la TCP, las actitudes determinan la intención y el comportamiento futuro, por lo que una actitud positiva hacia el ahorro actúa como un antecedente directo del acceso a recursos financieros. Gerrans et al. (2025) destacan además que la educación financiera puede transformar dichas actitudes, generando predisposición hacia un mejor manejo de los recursos.

Hipótesis 2: La actitud hacia el ahorro tiene un efecto en el acceso a recursos financieros.

2.2.3. Educación financiera y capacidad de gestión

Comportamiento de ahorro y capacidad de gestión

El comportamiento de ahorro se configura como un componente determinante en el desarrollo de la capacidad de gestión financiera (Al-Bahrani et al., 2020; Behrman et al., 2012). Estudios previos han demostrado que los patrones consistentes de ahorro conducen a una mejor administración de los recursos personales (Borden et al., 2008).

Bottazzi y Lusardi (2021) y Widaman y Helm (2023) afirman que quienes mantienen prácticas regulares de ahorro desarrollan habilidades más sólidas de planificación y control, mejorando su capacidad de gestión financiera. En línea con la TCP, los comportamientos repetidos consolidan la autoeficacia y el control percibido, lo que se traduce en mayores competencias financieras.

Hipótesis 3: El comportamiento de ahorro tiene un efecto positivo y significativo en la capacidad de gestión financiera.

Educación y capacidades financieras

El nivel de educación financiera es un elemento crucial para administrar recursos económicos personales (Chinoda y Mashamba, 2021; Morgan, 2022). Una formación sólida facilita el análisis de opciones, la evaluación de riesgos y la toma de decisiones informadas (Fornero y Lo Prete, 2023; Wang et al., 2024). Desde la perspectiva del capital humano, la adquisición de conocimientos específicos se traduce en mejores habilidades prácticas y capacidades de gestión (Ansar et al., 2023; De Beckker et al., 2021). Desde la TCP, este conocimiento refuerza las creencias de control y fortalece la confianza en la toma de decisiones.

Hipótesis 4: El nivel de educación financiera tiene un efecto positivo y significativo en la capacidad de gestión financiera.

Educación financiera y comportamiento de ahorro

El nivel de educación financiera es un determinante clave en la sostenibilidad de conductas de ahorro. La literatura ha demostrado que un mayor conocimiento financiero se traduce en ahorros más sistemáticos y sostenidos en el tiempo (Kuchciak y Wiktorowicz, 2021; Pham y Le, 2023).

Gerrans et al. (2025) muestran que este conocimiento permite establecer y alcanzar metas financieras. según la tcp, la educación financiera influye en las actitudes y el control percibido, lo que conduce a comportamientos de ahorro más sólidos.

Hipótesis 5: El nivel de educación financiera tiene un efecto positivo y significativo en el comportamiento de ahorro.

Hipótesis de mediación

La TCP plantea que las intenciones están influenciadas por actitudes, normas subjetivas y control percibido (Ajzen, 2020). En este marco, el acceso a recursos financieros se entiende como un facilitador que convierte

actitudes positivas hacia el ahorro en conductas efectivas (Radianto et al., 2025; Çoşkun y Dalziel, 2020; Saurabh y Nandan, 2018).

Hipótesis de mediación 6: El acceso a recursos financieros media la relación entre la actitud hacia el ahorro y el comportamiento de ahorro.

Por otra parte, el comportamiento de ahorro cumple un rol mediador en la relación entre educación financiera y capacidad de gestión (Fonseca et al., 2012; Gremi et al., 2024). Según la TCP, la educación financiera fortalece actitudes y creencias de control, que generan conductas de ahorro y, a su vez, mejoran la capacidad de gestión (Lusardi y Mitchell, 2014; Morgan y Long, 2020; Chakraborty y Abraham, 2021).

Hipótesis de mediación 7: El comportamiento de ahorro media la relación entre el nivel de educación financiera y la capacidad de gestión financiera.

Finalmente, fomentar la cultura de ahorro en mujeres universitarias y reforzar el acceso a recursos y educación financiera, puede mejorar su capacidad de gestión y contribuir a su bienestar económico y social (Abdul y Akhtar, 2024; Aziz y Naima, 2021).

A partir de lo anterior, se plantea un modelo conceptual que integra siete hipótesis, incluyendo efectos directos y mediadores entre recursos financieros, actitudes hacia el ahorro, educación financiera, comportamiento de ahorro y capacidad de gestión financiera. Este modelo constituye el fundamento para la sección metodológica, en la cual se procederá a su evaluación empírica.

3. Metodología

El presente estudio se desarrolló siguiendo una ruta metodológica cuantitativa, estudiando las variables en su contexto, sin ningún tipo de manipulación, con la intención de poder estudiar la asociación entre el acceso a recursos financieros, la educación financiera y el comportamiento de ahorro en estudiantes universitarias (Cain et al., 2017; Dong et al., 2024). Para llevar a cabo el

análisis de datos, se utilizó PLS-SEM a través de SmartPLS, lo que permite la evaluación de efectos directos e indirectos entre las variables del modelo. Este método permite el análisis de estructuras complejas y conocer relaciones mediadoras (Cepeda Carrión et al., 2016; Hair et al., 2021).

La población del estudio estuvo conformada por estudiantes de una universidad privada ubicada en Lima, Perú. Se seleccionó una muestra intencional de 512 estudiantes, número que supera ampliamente el mínimo recomendado para modelos PLS-SEM, siguiendo la regla de N veces el máximo número de paths que conducen a un constructo en el modelo (Hair et al., 2021; Sarstedt et al., 2019).

Las participantes fueron seleccionadas considerando su participación en actividades vinculadas a la educación financiera, lo que permitió incluir estudiantes desde el primer hasta el décimo ciclo académico, con distintos niveles de exposición a programas de formación financiera. Esta diversidad asegura una representación adecuada de experiencias y conocimientos en torno a la gestión del ahorro (Farrell et al., 2016; Zhang et al., 2023).

Para el proceso de recolección de información, se elaboró un cuestionario estructurado que inicialmente incluía hasta 35 ítems divididos en dos partes: una de ellas se dedicaba a la recopilación de información demográfica y la otra, se dedicaba a la evaluación de las variables del modelo teórico (Bojuwon et al., 2023; Gerrans et al., 2025).

Posteriormente, el cuestionario fue sometido a un proceso de validación de contenido por expertos en educación financiera, quienes evaluaron la pertinencia y claridad de los ítems en el contexto peruano.

Además, se llevó a cabo un análisis de consistencia interna preliminar mediante el cálculo del Alfa de Cronbach, con el fin de confirmar la fiabilidad de las escalas antes de su aplicación definitiva.

Una vez hecho el proceso de validación estadística, eliminación a la que se le agrupaban ítems con cargas factoriales muy

bajas, se quedó en la versión final con 28 ítems.

Las preguntas estructuradas se midieron a través de una escala Likert de 5 puntos, lo que permitía capturar la intensidad de la percepción respecto al ahorro y a la gestión financiera (Tavakol y Dennick, 2011; Widaman y Helm, 2023).

La aplicación del cuestionario se realizó de forma virtual utilizando Google Forms. Antes de su distribución, se les informó a los participantes sobre el objetivo del estudio, contribuyendo a la aplicación de unos principios éticos, como el consentimiento informado, la confidencialidad y el anonimato de las respuestas.

El cuestionario se mantuvo disponible durante un periodo de ocho semanas, permitiendo, de esta forma, una participación suficiente. Los responsables del estudio controlaron la recogida de datos, siguiendo el proceso de manera continua y asegurando así respuestas completas e íntegras y, en consecuencia, la calidad del estudio.

El análisis de toda la información recabada se llevó a cabo mediante el software SmartPLS, que emplea la técnica de Modelos de Ecuaciones Estructurales Parciales (PLS-SEM), tal y como se recomienda para la evaluación de los vínculos entre las variables que componen el modelo teórico (Hair et al., 2021; Sarstedt et al., 2019). Este se llevó a cabo en primer lugar mediante la evaluación del modelo de medición, con el fin de corroborar la fiabilidad y la validación de los constructos, utilizando para ello los siguientes indicadores: el Alpha de Cronbach, la fiabilidad compuesta y la varianza media extraída (AVE) (Cepeda Carrión et al., 2016; Kock, 2015).

En segundo lugar, el análisis del modelo estructural de la forma en la que se llevan a cabo la evaluación de los coeficientes de ruta, la significación estadística mediante la técnica bootstrapping para la evaluación del poder explicativo de las variables a través del coeficiente de determinación (R^2). La aplicación de estas técnicas garantiza la

validez y el rigor del modelo propuesto, aportando información sobre la relación entre el acceso a recursos financieros, la educación financiera y el comportamiento de ahorro en estudiantes universitarias (Hair y Alamer, 2022).

4. Resultados

En las siguientes secciones y tablas se emplean de manera estandarizada las siguientes abreviaturas: ARF para Acceso a Recursos Financieros, AHA para Actitud hacia el Ahorro, CA para Comportamiento de Ahorro, CGF para Capacidad de Gestión Financiera y NEF para Nivel de Educación Financiera.

La Tabla N° 1 expone las características demográficas de la muestra del estudio que aborda la cuestión del impacto del acceso a recursos y las características de la educación financiera en el comportamiento de ahorro de los estudiantes universitarios. La mayor parte de los participantes se encuentra en el intervalo de 23-27 años con el 41.5%, en cuanto al ciclo académico destaca que la mayor proporción corresponde a los ciclos intermedios (5° a 8°) con el 41.0%, evidenciando que es una etapa retadora para la gestión financiera.

Respecto al estado laboral, la mayoría son estudiantes que trabajan con representación de un 51.8%, lo cual podría significar una ventaja para la conducta de ahorro de los participantes. Finalmente, el 67.2% de los participantes han seguido cursos de educación financiera. Estos datos son complementarios para entender de qué manera estas variables inciden sobre el comportamiento de ahorro de estudiantes universitarios.

Tabla N° 1. Factores demográficos de la muestra del estudio

Factores	Categorías	N	(%)
Edad	18-22 años	198	38.8
	23-27 años	212	41.5
	28-32 años	102	19.7
Ciclo Académico	Primeros ciclos (1°-4°)	156	30.5
	Ciclos intermedios (5°-8°)	210	41.0
	Ciclos finales (9°-10°)	146	28.5
Estado Laboral	Actualmente trabajando	265	51.8
	No trabajando	247	48.2
Educación Financiera	Ha tomado cursos de educación financiera	345	67.2
	No ha tomado cursos de educación financiera	167	32.8

Fuente: Elaboración propia

La Tabla N° 2 muestra los resultados de la evaluación modelo de la medición, donde la finalidad de cada categoría es proporcionar información acerca de la fiabilidad y validez de los constructos considerados en la investigación. Las cargas externas (CE) describen la relación entre los ítems del constructo; un valor por encima del 0,7 sugiere que los ítems se corresponden a los conceptos a medir (Hair y Alamer, 2022). En este sentido, los constructos considerados tienen cargas aceptables, con valores entre

el 0,73 y el 0,836, lo cual sugiere total representatividad.

El Alfa de Cronbach (AC) refleja la consistencia interna de los ítems; en este caso, todos los constructos presentan valores superiores a 0.8, indicando una alta coherencia entre las respuestas de los participantes (Kock, 2015; Tavakol y Dennick, 2011).

En cuanto a la fiabilidad compuesta (FC), los valores oscilaron entre 0,569 y 0,759, lo cual indica que la mayoría de los constructos presentan niveles aceptables de consistencia interna. No obstante, el constructo Nivel de Educación Financiera (NEF) mostró un valor ligeramente inferior al umbral recomendado.

Aun así, se decidió mantenerlo en el modelo debido a su relevancia teórica y empírica, así como a la validez convergente alcanzada. De acuerdo con Hair y Alamer (2022), valores próximos a 0,70 pueden considerarse aceptables en investigaciones de carácter exploratorio, mientras Dunn y McCray (2020) sostienen que la inclusión de constructos con alta pertinencia conceptual es válida siempre al existir otros indicadores de consistencia interna adecuados, como el Alfa de Cronbach y el índice rho_A, que en este caso se ubicaron dentro de rangos satisfactorios.

Finalmente, el VIF indica que la multicolinealidad no representa un problema significativo; los valores que van del 1,077 hasta el 1,794 sugieren la existencia de variables no correlacionadas. En conjunto, se puede indicar que el modelo de medición es consistente y la adecuación de los ítems para comprobar los constructos relacionados con el comportamiento de ahorro de los estudiantes universitarias (Hair et al., 2021; Watkins, 2018).

Tabla N° 2. Evaluación del modelo de medición: aspectos de confiabilidad, validez y VIF

Constructo	CE (rango)	AC	FC	VIF (rango)
Actitud hacia el ahorro (AHA)	0.723 – 0.772	0.824	0.729	1.077 – 1.673
Acceso a recursos financieros (ARF)	0.726 – 0.786	0.823	0.759	1.286 – 1.741
Comportamiento de ahorro (CA)	0.772 – 0.845	0.833	0.624	1.540 – 1.712
Capacidad de gestión financiera (CGF)	0.738 – 0.766	0.798	0.649	1.549 – 1.794
Nivel de educación financiera (NEF)	0.725 – 0.812	0.842	0.589	1.077 – 1.728

Fuente: Elaboración propia

La Tabla N° 3 evalúa la validez discriminante de los constructos utilizando dos procedimientos (Fornell-Larcker y HTMT). El primero muestra que las raíces cuadradas de la varianza media extraída (AVE) de cada constructo son mayores que las correlaciones entre ellas, lo cual indica que cada constructo tiene un concepto diferente (Cepeda Carrión et al., 2016; Fornell y Larcker, 1981).

El segundo procedimiento, el HTMT, sugiere que todos los valores están por debajo de 0.85, lo cual también refleja que no existe, entre los constructos, un solapamiento considerable (Becker et al., 2015; Sarstedt et al., 2019).

Por lo tanto, los resultados presentados evidencian la existencia de la validez discriminante del modelo de la medición: esto es, los constructos que están relacionados con el comportamiento de ahorro de los estudiantes universitarios son diferentes entre sí (J. F. Hair et al., 2021; Henseler et al., 2015).

Tabla N° 3. Validez Discriminante (Fornell-Larcker-HTMT)

Fornell-Larcker					
	ARF	AHA	CGF	CA	NEF
ARF	0.837				
AHA	0.676	0.829			
CGF	0.746	0.479	0.781		
CA	0.825	0.452	0.708	0.777	
NEF	0.697	0.523	0.767	0.773	0.741
HTMT					
ARF					
AHA	0.59				
CGF	0.526	0.521			
CA	0.417	0.567	0.352		
NEF	0.412	0.47	0.442	0.419	

Fuente: Elaboración propia

La Tabla N° 4 se encarga de realizar la evaluación de la colinealidad a través del índice de VIF por un lado y del análisis de Harman para la detección del sesgo de método común, por el otro (Hair y Alamer, 2022; Sarstedt et al., 2019). En efecto, todos los valores de VIF, que oscilan entre 1.236 y 1.372, se hallan muy por debajo del umbral de 3.3, lo cual permite inferir que no existe colinealidad significativa (Widaman y Helm, 2023).

Simultáneamente, el análisis de Harman permite conocer que el mayor factor representa tan solo el 37.125% de la varianza, lejos del límite del 50% que se tiene como punto mínimo. Ambas características permiten indicar que el modelo es el adecuado y no se ve afectado por sesgos de métodos comunes, con lo cual se aumenta la validez de los hallazgos en torno al comportamiento de ahorro de estudiantes universitarios (Sarstedt et al., 2019).

Tabla N° 4. Prueba completa de colinealidad (VIF) para examinar el sesgo de método común

Relación	VIF
ARF → RV	1.372
AHA → RV	1.297
CGF → RV	1.324
CA → RV	1.236
NEF → RV	1.242

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla N° 5 se presentan los coeficientes de determinación (R^2) y los valores ajustados para los diferentes constructos. Este indicador expresa la proporción de la varianza en la variable dependiente que es explicada por las variables independientes incluidas en el modelo (Hair et al., 2021; Sarstedt et al., 2019).

En el caso de Acceso a Recursos Financieros (ARF), el valor de R^2 fue 0.457, lo cual indica que aproximadamente el 45.7% de la varianza de este constructo es explicada por los factores considerados.

Si bien este nivel resulta moderado, es teóricamente justificable, ya que el acceso a recursos financieros está influenciado por múltiples elementos externos que trascienden el alcance del modelo como características socioeconómicas, factores institucionales y condiciones del entorno que podrían explicar parte de la varianza no capturada. Por su parte, el constructo Comportamiento de Ahorro (CA) alcanzó un R^2 de 0.756, evidenciando que el 75.6% de su varianza es explicada por las variables independientes, lo cual representa un poder explicativo sustancial.

Estas diferencias entre constructos confirman la robustez del modelo y al mismo tiempo señalan la necesidad de explorar en futuras investigaciones factores contextuales adicionales que permitan mejorar la explicación del acceso a recursos financieros (Hair y Alamer, 2022).

En cuanto a la Capacidad de gestión financiera, el R^2 se ve como el 0.644, indicando que se explica el 64.4% de la varianza, y para el último de los constructos,

Comportamiento de ahorro, resulta un R^2 de 0.756, lo cual explicaría que el 75.6% de la varianza queda explicada por las variables independientes.

En cuanto a los valores de R^2 ajustado, son muy similares lo cual muestra que ese modelo se encuentra adecuadamente dimensionado y que las variables explicativas hacían un buen papel para predecir los constructos contenidos en la propuesta de investigación (Hair y Alamer, 2022; Kock, 2015).

Tabla N° 5. Coeficiente de determinación R^2

	R cuadrado	R cuadrado ajustada
ARF	0.457	0.456
CGF	0.644	0.643
CA	0.756	0.756

Fuente: Elaboración propia

Los resultados de la prueba de hipótesis a través de *bootstrapping* se presentan en la Tabla N° 6 y Gráfico N° 1, con la aceptación de todas las hipótesis evaluadas. el acceso a recursos financieros ofrece una significancia positiva con respecto al comportamiento de ahorro con un coeficiente de 0.557 y un estadístico t de 20.793 ($p=0$).

Por otro lado, la actitud hacia el ahorro impacta a su vez el acceso a recursos financieros, con un coeficiente de 0.676 y un estadístico t de 26.212 ($p=0$); el comportamiento de ahorro afecta a su vez la capacidad de gestión financiera con un coeficiente de 0.248 y un estadístico t de 7.571 ($p=0$); el nivel de educación financiera causa que la capacidad de gestión financiera sea significativa (coeficiente de 0.595, $t=19.839$, $p=0$) y la hace también significativa con respecto al comportamiento de ahorro (coeficiente de 0.384, $t=13.844$, $p=0$). todos los caminos analizados muestran

significancia estadística, por lo que se aceptan las hipótesis (Hair y Alamer, 2022).

Tabla N° 6. Resultados de la prueba de hipótesis mediante bootstrapping

Hipótesis	Coef. B	t	p-valor	2.50%	97.50%
ARF → CA	0.557	20.793	0	0.485	0.625
AHA → ARF	0.676	26.212	0	0.602	0.743
CA → CGF	0.248	7.571	0	0.244	0.353
NEF → CGF	0.595	19.839	0	0.556	0.652
NEF → CA	0.384	13.844	0	0.354	0.456

Fuente: Elaboración propia

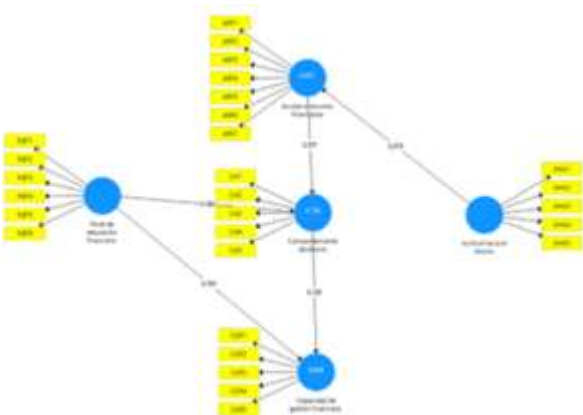


Gráfico N° 1. Resultados de la prueba de hipótesis mediante bootstrapping. Fuente: Smart PLS (2025)

El Gráfico N° 1 muestra el modelo estructural final estimado con PLS-SEM, con coeficientes de ruta estandarizados y valores de R². Se observa que el NEF influye en el CA y en el CGF, mientras que el AHA se relaciona con el ARF. El CA actúa como mediador principal y presenta el mayor poder explicativo (R² = 0.756), confirmando la solidez del modelo.

La Tabla N° 7 presenta los resultados del análisis de mediación, donde se aceptaron

ambas hipótesis evaluadas. Para la hipótesis H6, que examina la relación entre el Acceso a Recursos Financieros, la Actitud hacia el Ahorro y el Comportamiento de Ahorro, se obtuvo un coeficiente β de 0.356, un estadístico t de 2.754 y un valor p de 0.000, con un intervalo de confianza que varía entre 0.154 y 0.512, lo cual indica mediación aceptada.

En la hipótesis H7, que analiza la relación entre el Comportamiento de Ahorro, el Nivel de Educación Financiera y la Capacidad de Gestión Financiera, el coeficiente β fue de 0.412, con un estadístico t de 2.358 y un valor p de 0.000, junto a un intervalo de confianza de 0.227 a 0.592, también aceptando la mediación.

Tabla N° 7. Resultados del análisis de mediación

Hipótesis	Coef. B	t	p-valor	2.50 %	97.50 %
H6, ARF → AHA → CA	0.356	2.754	0	0.154	0.512
H7, CA → NEF → CGF	0.412	2.358	0	0.227	0.592

Fuente: Elaboración propia

5. Discusión

Los resultados obtenidos permiten discutir cada una de las hipótesis planteadas en el modelo teórico. En primer lugar, se confirmó que el ARF ejerce una influencia positiva sobre el CA (H1), lo cual concuerda con investigaciones previas que muestran como la disponibilidad de productos y servicios financieros facilita la adopción de prácticas de ahorro efectivas (Allgood y Walstad, 2016; Zhang et al., 2023).

Este hallazgo amplía la TCP al evidenciar que, en contextos de restricción económica, el acceso material a recursos financieros fortalece el control percibido más allá de las actitudes cognitivas. Asimismo, se verificó que la AHA impacta en el ARF (H2), lo cual sugiere

un mecanismo recíproco en el cual las actitudes positivas hacia el ahorro impulsan la búsqueda activa de instrumentos financieros (Borden et al., 2008; Gerrans et al., 2025), extendiendo así la TCP al demostrar que las actitudes también pueden facilitar el acceso real a los recursos.

En cuanto a la relación entre el CA y la CGF (H3), los resultados muestran uno de los vínculos más sólidos del modelo, confirmando que los hábitos sistemáticos de ahorro generan habilidades funcionales de gestión financiera, tal como plantean Behrman et al. (2012) y Cheng y Liu (2022).

Este resultado refuerza la idea de que el comportamiento de ahorro no solo refleja una práctica económica, sino también actúa como catalizador para el desarrollo de competencias más amplias en la administración financiera. De igual modo, se corroboró que el NEF tiene un efecto positivo sobre la CGF (H4), validando la importancia de la formación financiera en la capacidad de análisis y toma de decisiones, en línea con lo planteado por Chinoda y Mashamba (2021) y Fornero y Lo Prete (2023). Desde la TCP, este resultado reafirma que el conocimiento financiero es un elemento clave en la configuración del control conductual percibido.

Por otra parte, si bien el NEF influyó significativamente en el CA (H5), el efecto fue más débil de lo esperado. Este hallazgo inesperado sugiere que el conocimiento financiero por sí solo no basta para transformar conductas, ya que requiere ser complementado por habilidades prácticas y acceso efectivo a instrumentos financieros (Gremi et al., 2024; Guan y Zhang, 2023).

De este modo, se cuestiona la suficiencia de los programas tradicionales de educación financiera centrados en contenidos teóricos, destacándose la necesidad de enfoques pedagógicos aplicados, como simulaciones y herramientas digitales (Cheng y Liu, 2022; Gerrans et al., 2025).

La evaluación de las mediaciones permitió observar que el ARF desempeña un rol crítico al mediar la relación entre la AHA y el CA (H6), revelando un mecanismo no previsto

explícitamente en la formulación original de la TCP, pero altamente relevante en contextos de restricción económica como el peruano, donde el control percibido depende en gran medida del acceso material a los recursos más que de las actitudes cognitivas (Radianto et al., 2025).

Asimismo, se corroboró que el CA media la relación entre el NEF y la CGF (H7), confirmando que la educación financiera no produce únicamente efectos directos sobre el ahorro, sino también opera indirectamente a través del fortalecimiento de competencias de gestión que consolidan dicho comportamiento (Çoşkun y Dalziel, 2020; Gremi et al., 2024).

En conjunto, estos hallazgos resaltan la contribución teórica del estudio al extender la TCP y poner en evidencia la importancia de mecanismos de mediación que integran componentes cognitivos, estructurales y funcionales.

Desde la perspectiva práctica, sugieren que los programas de educación financiera dirigidos a mujeres universitarias en contextos latinoamericanos deben adoptar un enfoque dual: desarrollar habilidades funcionales de gestión mediante experiencias prácticas y, a la vez, facilitar el acceso real a productos financieros con condiciones accesibles, en colaboración con instituciones financieras locales (Ansar et al., 2023; Aziz y Naima, 2021).

Esta estrategia integral aborda simultáneamente los factores cognitivos y estructurales que configuran la conducta de ahorro, contribuyendo a un diseño más eficaz de políticas y programas de inclusión financiera.

Los resultados de la investigación evidencian el hallazgo de patrones verdaderamente relevantes con respecto a las relaciones definidas para el comportamiento de ahorro. En este sentido, el acceso a recursos financieros (H1) manifiesta una relación positiva y significativa con respecto al comportamiento del ahorro, es decir, la presencia de instrumentos y servicios financieros facilitará la adopción de prácticas de ahorro correctas (Allgood y Walstad, 2016; Zhang et al., 2023); este

resultado se refuerza al agregar que la actitud hacia el ahorro (H2) también explica una relación significativa entre el ahorro y el acceso a los recursos financieros, es decir, un efecto recíproco de las variables, lo cual supone que la forma de actuar frente al ahorro también tiene un efecto sobre la posibilidad de poder ahorrar (Borden et al., 2008; Gerrans et al., 2025).

La relación del comportamiento del ahorro con la capacidad de gestión financiera (H3) aparece como uno de los vínculos que muestran mayor fuerza en el modelo, el primero indica de qué forma las capacidades financieras se erigen como un elemento fundamental para la instauración y mantenimiento de conexiones adecuadas en relación al ahorro (Behrman et al., 2012; Cheng y Liu, 2022), y se sostiene el efecto que tiene el nivel de educación financiera sobre la gestión (H4) en el sentido de sugerir un efecto importante en la capacidad como formadores de comportamientos financieros positivos (Chinoda y Mashamba, 2021; Fornero y Lo Prete, 2023).

El efecto directo de la educación financiera en el comportamiento del ahorro (H5) también fue significativo, aunque no alcanzó la magnitud esperada; lo cual denota que, si bien la educación financiera es necesaria para el ahorro, también está parcialmente mediada por otras cosas que están relacionadas con la gestión financiera y las actitudes relacionadas con el ahorro (Gremi et al., 2024; Guan y Zhang, 2023).

La evaluación de los efectos mediadores pone de manifiesto una serie de mecanismos más complejos respecto a la aparición del comportamiento de ahorro. La H6, que trata del efecto mediador del desarrollo de las capacidades de gestión financiera dentro de la educación financiera y el comportamiento de ahorro, muestra un efecto indirecto importante, señalizando de esta manera que la educación financiera no puede ser considerada únicamente como un mecanismo productor de un efecto directo sobre el comportamiento de ahorro, sino que, así mismo, actúa mediante el incremento de las competencias en gestión financiera que

refuerzan este comportamiento de ahorro (Çoşkun y Dalziel, 2020; Gremi et al., 2024).

De manera similar, la H7, que trata de la mediación de la actitud hacia el ahorro en el acceso a recursos financieros y el comportamiento de ahorro, muestra un efecto mediador importante, lo cual señala que el acceso a recursos financieros actualiza las actitudes de las personas hacia el ahorro, reflejando así un efecto en cadena que refuerza dicho comportamiento de ahorro (Morgan, 2022).

Cuando las intervenciones de tipo financieras combinan acciones relacionadas no solo con el acceso a los recursos, sino además con el incentivo de actitudes positivas hacia el ahorro el resultado que se obtiene es notable de manera relevante (Radianto et al., 2025).

La presencia significativa de mediaciones permite que la comprensión conceptual del comportamiento hacia el ahorro enfatizando la asociación entre componentes relacionados con el razonamiento, predisposiciones psicológicas, así como habilidades funcionales.

Los hallazgos de este estudio resaltan la necesidad de adoptar un enfoque integral en el diseño de programas de educación financiera y políticas para la inclusión financiera (Gremi et al., 2024; Saurabh y Nandan, 2018).

La presente investigación se basó fundamentalmente en la TCP de Ajzen, que entiende el comportamiento financiero como el resultado de la relación entre las actitudes, normas subjetivas y control conductual percibido de la persona, lo que se vio corroborado y expandido con estos resultados al incluir aspectos concretos del contexto financiero.

De hecho, los resultados extienden la TPB al evidenciar que el acceso a los recursos financieros opera como un potenciador del control conductual percibido y, por otro lado, que la capacidad de gestión financiera potencia la vinculación entre la intención de ahorro y el comportamiento de ahorro (Bojuwon et al., 2023; Dholakia et al., 2016). De igual manera, los resultados del presente

trabajo concuerdan con anteriores investigaciones de manera importante en varios aspectos de interés. Primero, la relación positiva entre el acceso a recursos financieros y el comportamiento de ahorro demuestra la validez de la TCP y va alineada a los anteriores estudios que aseguran que el acceso a instrumentos financieros facilita la adquisición de hábitos de ahorro (Ajzen, 2020; Dholakia et al., 2016).

No obstante, las evidencias añaden una nueva dimensión al poner de manifiesto que el acceso a los recursos financieros se ve mediado por las actitudes hacia el ahorro, un aspecto que no se había observado en trabajos anteriores (Farrell et al., 2016; Zhang et al., 2023).

Asimismo, la relación intensa que se evidencia entre la capacidad de gestión financiera y el comportamiento de ahorro amplía los conocimientos anteriores en torno a la alfabetización financiera, pero se distancia de ellos en un aspecto muy importante: si en las investigaciones anteriores se daba más relevancia al conocimiento teórico de la gestión financiera, los datos confirman la relevancia decisiva de las habilidades prácticas de gestión (Borden et al., 2008; Furebøe et al., 2023).

Este resultado contribuye a la literatura cada vez más amplia, pues corrobora que el conocimiento financiero solamente puede ser insuficiente sin capacidades prácticas de gestión que den continuidad al propio aprovechamiento del conocimiento financiero (Bottazzi y Lusardi, 2021; Li, 2024).

En cuanto a las implicaciones deducidas, los resultados hacen patente la necesidad de reorientar los programas de educación financiera hacia un tipo de propuesta más aplicado y práctico que de instrucción del conocimiento financiero (Cheng y Liu, 2022; Gerrans et al., 2025).

Asimismo, las instituciones financieras deberían no sólo facilitar el acceso a productos de ahorro sino también desarrollar programas de educación financiera orientados al desarrollo de capacidades de gestión financiera de los consumidores (Ansar et al., 2023; Wang et al., 2024). Desde una

perspectiva teórica, los hallazgos de este trabajo también contribuyen a la literatura al proporcionar un marco, por tanto, más integrado que vincula acceso a recursos y actitudes y capacidades de gestión en la configuración del comportamiento de ahorro, pues las propuestas más fragmentadas de otros estudios parecen quedar entonces superadas (De Beckker et al., 2021; Morgan, 2022).

El presente estudio presentó ciertas limitaciones metodológicas, su naturaleza transversal, impide establecer la causalidad de forma definitiva entre el acceso a recursos, la educación financiera y el comportamiento de ahorro. Los datos autorreportados sobre comportamiento de ahorro pueden estar sujetos a sesgos de deseabilidad social, lo cual podría tener un efecto perjudicial en la precisión de la medición. Por otra parte, la delimitación de la muestra a estudiantes universitarias mujeres permite profundizar de tal manera en el análisis que también afecta a la capacidad de generalización de los resultados a otros contextos o poblaciones.

Ante esta limitación, se hace necesario realizar estudios longitudinales que permitan perseguir la evolución de los comportamientos de ahorro durante la vida universitaria y extender la investigación con estudios específicos por género. Es conveniente considerar mediciones objetivas del comportamiento de ahorro que completen los datos autorreportados y considerar los efectos de programas específicos de educación financiera, dados los hallazgos obtenidos sobre su efectividad.

Los resultados proporcionan soporte para la utilización de la TCP (Ajzen, 2020) para explicar el ahorro universitario, siendo significativas las actitudes, las normas subjetivas y el control percibido mediante la toma de decisiones de ahorro; el acceso a los recursos se asocia positivamente con el comportamiento de ahorro a través de las actitudes hacia el ahorro, y la educación financiera se erige como un elemento fundamental proporcionando solidez a la relación del control percibido con respecto a las conductas de ahorro.

Este estudio aporta evidencia empírica sobre una teoría en el contexto del ahorro de las mujeres universitarias, contribuyendo a vislumbrar la implicación del acceso a los recursos y la educación financiera como determinantes del comportamiento de ahorro que subyace en el acceso a los recursos. Más aún, el aporte resulta interesante para la elaboración de programas de educación financiera dirigidos a ajustarse a los intereses de las estudiantes universitarias, tal y como apuntan Aziz y Naima (2021), en los que se adecuen el diseño y la práctica sobre la educación financiera a las necesidades y a los estudiantes universitarios.

6. Conclusiones

Las conclusiones de este estudio fortalecen la aplicación de la Teoría del Comportamiento Planificado en el análisis del ahorro femenino en el contexto universitario. La evidencia empírica mostró que las actitudes hacia el ahorro, las normas sociales subyacentes y el control percibido son factores determinantes de la conducta de ahorro de las estudiantes.

Asimismo, se confirmó que el acceso a recursos financieros influye de manera positiva en el comportamiento de ahorro, mediado por actitudes favorables hacia la gestión económica, lo cual resalta la importancia de disponer de instrumentos financieros accesibles.

En relación con la educación financiera, los hallazgos señalan que esta contribuye a fortalecer el control percibido de las estudiantes, incrementando su capacidad de planificación y toma de decisiones frente a las barreras contextuales.

Este aspecto destaca la necesidad de programas de educación financiera diseñados específicamente para mujeres universitarias, con un enfoque que combine conocimientos técnicos y el desarrollo de habilidades prácticas que refuercen la confianza en la gestión de sus recursos.

De manera práctica, los resultados aportan elementos clave para la elaboración de programas de inclusión financiera que contemplen tanto factores cognitivos como estructurales, de modo que se adapten a las particularidades de las universitarias.

Además, los hallazgos contribuyen a la discusión sobre las diferencias de género en el comportamiento financiero, reforzando la necesidad de políticas más focalizadas en la reducción de brechas y en el diseño de estrategias educativas inclusivas.

Finalmente, se reconoce como limitación la naturaleza transversal del estudio, lo que restringe la posibilidad de establecer relaciones de causalidad. A partir de ello, se recomienda el desarrollo de investigaciones longitudinales y de enfoque mixto que incorporen variables como resiliencia financiera, autoeficacia en contextos de incertidumbre y el papel de las redes de apoyo.

Asimismo, se sugiere profundizar en la influencia de las tecnologías financieras emergentes sobre los hábitos de ahorro de las estudiantes universitarias, con el fin de ampliar la comprensión del fenómeno en un escenario digital y en constante transformación.

7. Fuentes de financiación, adscripción y/o adhesión a convenios internacionales

La presente investigación no ha recibido financiamiento por parte de ningún organismo. Ha sido desarrollado con el apoyo académico del Centro de investigación para la Gestión, Emprendimiento, Finanzas e Innovación de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad San Ignacio de Loyola

8. Referencias

- Abdul, K., Akhtar, M., (2024). Parents' financial socialization or socioeconomic characteristics: which has more influence on Gen-Z's financial wellbeing? *Humanit Soc Sci Commun* 11, 522. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03007-3>
- Adetunji, O.M., David-West, O., (2019). The Relative Impact of Income and Financial Literacy on Financial Inclusion in Nigeria. *J of Intl Development* 31, 312–335. <https://doi.org/10.1002/jid.3407>
- Agnew, S., Harrison, N., (2015). Financial literacy and student attitudes to debt: A cross national study examining the influence of gender on personal finance concepts. *Journal of Retailing and Consumer Services* 25, 122–129. <https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2015.04.006>
- Ajzen, I., (2020). The theory of planned behavior: Frequently asked questions. *Human Behav and Emerg Tech* 2, 314–324. <https://doi.org/10.1002/hbe2.195>
- Ajzen, I., (2002). Perceived Behavioral Control, Self-Efficacy, Locus of Control, and the Theory of Planned Behavior 1. *J Applied Social Psychol* 32, 665–683. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2002.tb00236.x>
- Ajzen, I., (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 50, 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Akbulaev, N., (2022). The Financial Literacy of the Population as a Factor of Social Development: *International Journal of Social Ecology and Sustainable Development* 13, 1–12. <https://doi.org/10.4018/IJSESD.315317>
- Al-Bahrani, A., Buser, W., Patel, D., (2020). Early Causes of Financial Disquiet and the Gender Gap in Financial Literacy: Evidence from College Students in the Southeastern United States. *J Fam Econ Iss* 41, 558–571. <https://doi.org/10.1007/s10834-020-09670-3>
- Allen, F., Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Martinez Peria, M.S., (2016). The foundations of financial inclusion: Understanding ownership and use of formal accounts. *Journal of Financial Intermediation* 27, 1–30. <https://doi.org/10.1016/j.jfi.2015.12.003>
- Allgood, S., Walstad, W.B., (2016). The Effects Of Perceived and Actual Financial Literacy On Financial Behaviors. *Economic Inquiry* 54, 675–697. <https://doi.org/10.1111/ecin.12255>
- Amagir, A., Van Den Brink, H.M., Groot, W., Wilschut, A., (2022). SaveWise: The impact of a real-life financial education program for ninth grade students in the Netherlands. *Journal of Behavioral and Experimental Finance* 33, 100605. <https://doi.org/10.1016/j.jbef.2021.100605>
- Amiranashvili, N., (2023). Exploring Financial Literacy among Senior High School Students in Georgia: A Qualitative Study on Factors Influencing Financial Knowledge and Skills. *JEBS* 9, 1–16. <https://doi.org/10.31578/jebs.v9i1.298>
- Ansar, S., Klapper, L., Singer, D., (2023). The importance of financial education for the effective use of formal financial services. *J. financ. lit. wellbeing* 1, 28–46. <https://doi.org/10.1017/flw.2023.5>
- Aziz, A., Naima, U., (2021). Rethinking digital financial inclusion: Evidence from Bangladesh. *Technology in Society* 64, 101509. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2020.101509>
- Bakar, M.Z.A., Bakar, S.A., Arshad Ayub Graduate Business, University Technology MARA, Shah Alam, Malaysia., (2020). Prudent Financial Behaviour among Youth: The Role of Financial Attitude. *IJMH* 4, 30–34. <https://doi.org/10.35940/ijmh.H0765.044820>
- Bakker, A.B., Oerlemans, W.G.M., (2019). Daily job crafting and momentary work engagement: A self-determination and self-regulation perspective. *Journal of Vocational Behavior* 112, 417–430.

- <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2018.12.005>
 Bakti, I.G.M.Y., Sumaedi, S., Astrini, N.J., Rakhmawati, T., Yarmen, M., Damayanti, S., (2020). Applying the Theory of Planned Behavior in Functional Food Purchasing: a Young Consumers Perception. *IOP Conf. Ser.: Mater. Sci. Eng.* 722, 012024. <https://doi.org/10.1088/1757-899X/722/1/012024>
- Bannier, C.E., Schwarz, M., (2018). Gender- and education-related effects of financial literacy and confidence on financial wealth. *Journal of Economic Psychology* 67, 66–86. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2018.05.005>
- Becker, J.M., Wende, S., Becker, R., (2015). SmartPLS 3.3. SmartPLS GmbH, Boenningstedt.
- Behrman, J.R., Mitchell, O.S., Soo, C.K., Bravo, D., (2012). How Financial Literacy Affects Household Wealth Accumulation. *American Economic Review* 102, 300–304. <https://doi.org/10.1257/aer.102.3.300>
- Bojuwon, M., Olaleye, B.R., Ojebode, A.A., (2023). Financial Inclusion and Financial Condition: The Mediating Effect of Financial Self-efficacy and Financial Literacy. *Vision: The Journal of Business Perspective* 09722629231166200. <https://doi.org/10.1177/09722629231166200>
- Borden, L.M., Lee, S.-A., Serido, J., Collins, D., (2008). Changing College Students' Financial Knowledge, Attitudes, and Behavior through Seminar Participation. *J Fam Econ Iss* 29, 23–40. <https://doi.org/10.1007/s10834-007-9087-2>
- Bottazzi, L., Lusardi, A., (2021). Stereotypes in financial literacy: Evidence from PISA. *Journal of Corporate Finance* 71, 101831. <https://doi.org/10.1016/j.jcorpfin.2020.101831>
- Brzozowski, M., Spotton, B., (2020). "Havin' Money's Not Everything, Not Havin' It Is": The Importance of Financial Satisfaction for Life Satisfaction in Financially Stressed Households. *J Happiness Stud* 21, 573–591. <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00091-0>
- Cain, M.K., Zhang, Z., Yuan, K.-H., (2017). Univariate and multivariate skewness and kurtosis for measuring nonnormality: Prevalence, influence and estimation. *Behav Res* 49, 1716–1735. <https://doi.org/10.3758/s13428-016-0814-1>
- Carpene, F., Zia, B., (2020). The causal mechanism of financial education: Evidence from mediation analysis. *Journal of Economic Behavior y Organization* 177, 143–184. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2020.05.001>
- Cepeda Carrión, G., Henseler, J., Ringle, C.M., Roldán, J.L., (2016). Prediction-oriented modeling in business research by means of PLS path modeling: Introduction to a JBR special section. *Journal of Business Research* 69, 4545–4551. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2016.03.048>
- Chakraborty, R., Abraham, R., (2021). The impact of financial inclusion on economic development: the mediating roles of gross savings, social empowerment and economic empowerment. *IJSE* 48, 878–897. <https://doi.org/10.1108/IJSE-02-2020-0077>
- Cheng, F., Liu, Y., (2022). Financial Literacy and Financial Education: Experience Analysis Based on 1792 Samples. *FIN* 12, 92–101. <https://doi.org/10.12677/FIN.2022.121010>
- Chinoda, T., Mashamba, T., (2021). Fintech, financial inclusion and income inequality nexus in Africa. *Cogent Economics y Finance* 9, 1986926. <https://doi.org/10.1080/23322039.2021.1986926>
- Corsini, L., Giannelli, G.C., (2021). Economics education and financial literacy acquisition: Evidence from a field experiment. *Journal of Behavioral and Experimental Finance* 32, 100556. <https://doi.org/10.1016/j.jbef.2021.100556>
- Çoşkun, A., Dalziel, N., (2020). Mediation effect of financial attitude on financial knowledge and financial behavior: The case of university students. *IJRBS* 9, 01–08. <https://doi.org/10.20525/ijrbs.v9i2.647>

- Damian, L.E., Negru-Subtirica, O., Domocus, I.M., Friedlmeier, M., (2020). Healthy Financial Behaviors and Financial Satisfaction in Emerging Adulthood: A Parental Socialization Perspective. *Emerging Adulthood* 8, 548–554. <https://doi.org/10.1177/2167696819841952>
- De Becker, K., De Witte, K., Van Campenhout, G., (2021). The effect of financial education on students' consumer choices: Evidence from a randomized experiment. *Journal of Economic Behavior y Organization* 188, 962–976. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2021.06.022>
- Del Rosario Arambulo-Dolorier, E., Gonzales-Pariona, J.D.M., Cordova-Buiza, F., Lujan-Valencia, S., Gutierrez-Aguilar, O., (2024). Financial Education for University Students: A Personal Leadership Tool, in: Alareeni, B., Hamdan, A. (Eds.), *Technology: Toward Business Sustainability*, Lecture Notes in Networks and Systems. Springer Nature Switzerland, Cham, pp. 217–227. https://doi.org/10.1007/978-3-031-54009-7_20
- Dholakia, U., Tam, L., Yoon, S., Wong, N., (2016). The Ant and the Grasshopper: Understanding Personal Saving Orientation of Consumers. *J Consum Res* 43, 134–155. <https://doi.org/10.1093/jcr/ucw004>
- Dong, M., Bonnefon, J.-F., Rahwan, I., (2024). Toward human-centered AI management: Methodological challenges and future directions. *Technovation* 131, 102953. <https://doi.org/10.1016/j.technovation.2024.102953>
- Dunn, K.J., McCray, G., (2020). The Place of the Bifactor Model in Confirmatory Factor Analysis Investigations Into Construct Dimensionality in Language Testing. *Front. Psychol.* 11, 1357. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01357>
- Farrell, L., Fry, T.R.L., Risse, L., (2016). The significance of financial self-efficacy in explaining women's personal finance behaviour. *Journal of Economic Psychology* 54, 85–99. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2015.07.001>
- Fernandes, D., Lynch, J.G., Netemeyer, R.G., (2014). Financial Literacy, Financial Education, and Downstream Financial Behaviors. *Management Science* 60, 1861–1883. <https://doi.org/10.1287/mnsc.2013.1849>
- Ferrada, C., Díaz-Levicoy, D., Puraivan, E., y Lizana, A. (2022). Revisión Sistemática Sobre Educación Financiera en el Contexto Educativo Primario. *Revista Lasallista de Investigación*, 19(1), 21-51. <https://doi.org/10.22507/rli.v19n1a2>
- Fonseca, R., Mullen, K.J., Zamarro, G., Zissimopoulos, J., (2012). What Explains the Gender Gap in Financial Literacy? The Role of Household Decision Making. *Journal of Consumer Affairs* 46, 90–106. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2011.01221.x>
- Fornell, C., Larcker, D.F., (1981). Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research* 18, 39. <https://doi.org/10.2307/3151312>
- Fornero, E., Lo Prete, A., (2023). Financial education: From better personal finance to improved citizenship. *J. financ. lit. wellbeing* 1, 12–27. <https://doi.org/10.1017/flw.2023.7>
- Freitas, C., Santos, A., Bala, P., Campos, P.F., Dionísio, M., (2025). Where's the Finance?: A Transmedia Storytelling Experience to Engage Young Adults in Financial Educational Content, in: Murray, J.T., Reyes, M.C. (Eds.), *Interactive Storytelling*, Lecture Notes in Computer Science. Springer Nature Switzerland, Cham, pp. 32–46. https://doi.org/10.1007/978-3-031-78450-7_3
- Furrebøe, E.F., Nyhus, E.K., Musau, A., (2023). Gender differences in recollections of economic socialization, financial self-efficacy, and financial literacy. *Journal of Consumer Affairs* 57, 69–91. <https://doi.org/10.1111/joca.12490>
- García-Santillán, A., (2023). Between Income,

- Savings and Investment, How Do College Students Perceive Money Management? *European Journal of Contemporary Education* 12. <https://doi.org/10.13187/ejced.2023.3.849>
- Gerrans, P., Hoffmann, A.O.I., McNair, S.J., Pallant, J.I., 2025. More than objective knowledge: Exploring heterogeneity in individuals' response to a financial education initiative across multiple financial literacy domains. *Pacific-Basin Finance Journal* 90, 102669. <https://doi.org/10.1016/j.pacfin.2025.102669>
- Goldsmith, R. y Goldsmith, E. (2006). The effects of investment education on gender differences in financial knowledge. *ResearchGate*, 5. https://www.researchgate.net/publication/268341254_The_Effects_of_Investment_Education_on_Gender_Differences_in_Financial_Knowledge
- Gremi, E., Çerri, S., Morina, M., Kotollaku, M., Çela, M., Durmishi, A., 2024. Raising awareness of financial education among youth in the Elbasan region, Albania. *Multidiscip. Rev.* 8, 2025130. <https://doi.org/10.31893/multirev.2025130>
- Guan, W., Zhang, H., 2023. Analysis of Current Status and Strategies to Enhance Financial Literacy among College Students. *jhrd* 5. <https://doi.org/10.23977/jhrd.2023.050201>
- Gulati, A., Singh, S., 2024. Financial self-efficacy of consumers: A review and research agenda. *Int J Consumer Studies* 48, e13024. <https://doi.org/10.1111/ijcs.13024>
- Habib, M.D., Kaur, P., Sharma, V., Talwar, S., 2023. Analyzing the food waste reduction intentions of UK households. A Value-Attitude-Behavior (VAB) theory perspective. *Journal of Retailing and Consumer Services* 75, 103486. <https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2023.103486>
- Hair, J., Alamer, A., 2022. Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM) in second language and education research: Guidelines using an applied example. *Research Methods in Applied Linguistics* 1, 100027. <https://doi.org/10.1016/j.rmal.2022.100027>
- Hair, J.F., Hult, G.T.M., Ringle, C.M., Sarstedt, M., Danks, N.P., Ray, S., 2021. Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM) Using R: A Workbook, Classroom Companion: Business. Springer International Publishing, Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-80519-7>
- Hair, J.F., Risher, J.J., Sarstedt, M., Ringle, C.M., 2019. When to use and how to report the results of PLS-SEM. *EBR* 31, 2–24. <https://doi.org/10.1108/EBR-11-2018-0203>
- Henseler, J., Ringle, C.M., Sarstedt, M., 2015. A new criterion for assessing discriminant validity in variance-based structural equation modeling. *J. of the Acad. Mark. Sci.* 43, 115–135. <https://doi.org/10.1007/s11747-014-0403-8>
- Ip, C.Y., 2024. From green entrepreneurial intention to behaviour: The role of environmental knowledge, subjective norms, and external institutional support. *Sustainable Futures* 8, 100331. <https://doi.org/10.1016/j.sftr.2024.100331>
- Kezar, A. y Yang, H. (2010). The Importance of Financial Literacy. *About Campus: Enriching the Student Learning Experience*, 14(6), 15–21. <https://doi.org/10.1002/abc.20004>
- Ključnikov, A., Civelek, M., Kupec, V., Badie, N.B., 2025. Breaking down entrepreneurial barriers: exploring the nexus of entrepreneurial behavior, innovation, and bank credit access through the lens of the theory of planned behavior. *Int Entrep Manag J* 21, 13. <https://doi.org/10.1007/s11365-024-01025-w>
- Kock, N., 2015. Common Method Bias in PLS-SEM: A Full Collinearity Assessment Approach. *International Journal of e-Collaboration* 11, 1–10. <https://doi.org/10.4018/ijec.2015100101>
- Kuchciak, I., Wiktorowicz, J., 2021. Empowering Financial Education by

- Banks—Social Media as a Modern Channel. JRFMsocialmediatps://doi.org/10.3390/jrfm14030118
- Li, L., 2024. Study on the Current Situation and Influencing Factors of College Students' Financial Management. *FIN* 14, 516–526. <https://doi.org/10.12677/FIN.2024.142056>
- Lind, T., Ahmed, A., Skagerlund, K., Strömbäck, C., Västfjäll, D., Tinghög, G., 2020. Competence, Confidence, and Gender: The Role of Objective and Subjective Financial Knowledge in Household Finance. *J Fam Econ Iss* 41, 626–638. <https://doi.org/10.1007/s10834-020-09678-9>
- Liu, L., Zhang, H., 2021. Financial literacy, self-efficacy and risky credit behavior among college students: Evidence from online consumer credit. *Journal of Behavioral and Experimental Finance* 32, 100569. <https://doi.org/10.1016/j.jbef.2021.100569>
- Lone, U.M., Bhat, S.A., 2024. Impact of financial literacy on financial well-being: a mediational role of financial self-efficacy. *J Financ Serv Mark* 29, 122–137. <https://doi.org/10.1057/s41264-022-00183-8>
- Lusardi, A., Mitchell, O.S., 2014. The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature* 52, 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Marinov, K., 2023. Financial Literacy: Determinants and Impact on Financial Behaviour. *EA* 29, 89–114. <https://doi.org/10.37075/EA.2023.1.05>
- Mireku, K., Appiah, F., Agana, J.A., 2023. Is there a link between financial literacy and financial behaviour? *Cogent Economics y Finance* 11, 2188712. <https://doi.org/10.1080/23322039.2023.2188712>
- Montford, W., Goldsmith, R.E., (2016). How gender and financial self-efficacy influence investment risk taking. *Int J Consumer Studies* 40, 101–106. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12219>
- Morgan, P.J., (2022). Fintech and Financial Inclusion in Southeast Asia and India. *Asian Economic Policy Review* 17, 183–208. <https://doi.org/10.1111/aepr.12379>
- Morgan, P.J., Long, T.Q., 2020. Financial literacy, financial inclusion, and savings behavior in Laos. *Journal of Asian Economics* 68, 101197. <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2020.101197>
- Mudzingiri, C., Muteba Mwamba, J.W., Keyser, J.N., 2018. Financial behavior, confidence, risk preferences and financial literacy of university students. *Cogent Economics y Finance* 6, 1512366. <https://doi.org/10.1080/23322039.2018.1512366>
- Pham, K.D., Le, V.L.T., 2023. Nexus between Financial Education, Literacy, and Financial Behavior: Insights from Vietnamese Young Generations. *Sustainability* 15, 14854. <https://doi.org/10.3390/su152014854>
- Radianto, W.E.D., Purwanugraha, H.A., Kristanto, H., Efrata, T.C., Salim, I.R., 2025. The role of mental accounting and financial attitudes in shaping financial behavior among entrepreneurial students using fintech. *10.5267/j.dsl* 14, 123–132. <https://doi.org/10.5267/j.dsl.2024.10.008>
- Rai, K., Dua, S., Yadav, M., 2019. Association of Financial Attitude, Financial Behaviour and Financial Knowledge Towards Financial Literacy: A Structural Equation Modeling Approach. *FIIIB Business Review* 8, 51–60. <https://doi.org/10.1177/2319714519826651>
- Sarstedt, M., Hair, J.F., Cheah, J.-H., Becker, J.-M., Ringle, C.M., 2019. How to Specify, Estimate, and Validate Higher-Order Constructs in PLS-SEM. *Australasian Marketing Journal* 27, 197–211. <https://doi.org/10.1016/j.ausmj.2019.05.003>
- Saurabh, K., Nandan, T., 2018. Role of financial risk attitude and financial behavior as mediators in financial satisfaction: Empirical evidence from India. *SAJBS* 7, 207–224. <https://doi.org/10.1108/SAJBS-07-2017-0088>
- Škreblić Kirbiš, I., Vehovec, M., Galić, Z., (2017). Relationship between Financial

- Satisfaction and Financial Literacy: Exploring Gender Differences. *Drustvena istrazivanja* 26, 165–185.
<https://doi.org/10.5559/di.26.2.02>
- Solórzano-Taborga, P., Alonso-Conde, A.B., Rojo-Suárez, J., (2020). Data Envelopment Analysis and Multifactor Asset Pricing Models. *IJFS* 8, 24.
<https://doi.org/10.3390/ijfs8020024>
- Tavakol, M., Dennick, R., (2011). Making sense of Cronbach's alpha. *Int. J. Medical Education* 2, 53–55.
<https://doi.org/10.5116/ijme.4dfb.8dfd>
- Wang, R., Qamruzzaman, M., Karim, S., (2024). Unveiling the power of education, political stability and ICT in shaping technological innovation in BRI nations. *Heliyon* 10, e30142.
<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e30142>
- Watkins, M.W., (2018). Exploratory Factor Analysis: A Guide to Best Practice. *Journal of Black Psychology* 44, 219–246.
<https://doi.org/10.1177/0095798418771807>
- Widaman, K.F., Helm, J.L., (2023). Exploratory factor analysis and confirmatory factor analysis., in: Cooper, H., Coutanche, M.N., McMullen, L.M., Panter, A.T., Rindskopf, D., Sher, K.J. (Eds.), *APA Handbook of Research Methods in Psychology: Data Analysis and Research Publication* (Vol. 3) (2nd Ed.). American Psychological Association, Washington, pp. 379–410.
<https://doi.org/10.1037/0000320-017>
- Wijayati, D.T., Fazlurrahman, H., Hadi, H.K., Arifah, I.D.C., (2021). The effect of entrepreneurship education on entrepreneurial intention through planned behavioural control, subjective norm, and entrepreneurial attitude. *J Glob Entrepr Res* 11, 505–518.
<https://doi.org/10.1007/s40497-021-00298-7>
- Zhang, Y., Lu, X., Xiao, J.J., (2023). Does financial education help to improve the return on stock investment? Evidence from China. *Pacific-Basin Finance Journal* 78, <https://doi.org/10.1016/j.pacfin.2023.101940>